LA AMÉRICA DE UNA PLANTA

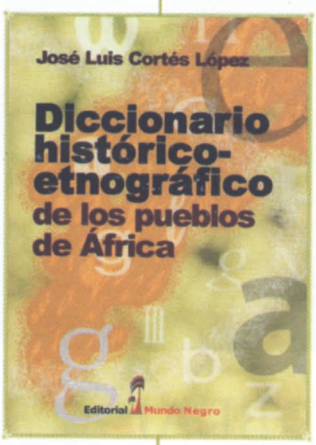
(Ilf y Petrov / Acantilado)

Ilf y Petrov fueron dos periodistas de la antigua Unión Soviética que fueron autorizados a visitar Estados Unidos a mediados de los años treinta. Permanecieron un par de meses y tuvieron tiempo de, acompañados de un matrimonio local, recorrer el país de punta a cabo en automóvil. LA AMÉRICA DE UNA PLANTA -título que viene a cuento de la frecuencia con la que se ven casas de este tipo de construcción- es el resultado de las observaciones que fueron anotando y constituye por tanto un excelente testimonio tanto de cómo era la Norteamérica salida de la depresión y en la que subsistían numerosas desigualdades sociales y cómo la contemplaban esos dos personajes procedentes de un país teóricamente paradisíaco en el que tales diferencias habían teóricamente desaparecido.

Los corresponsales de Pravda se maravillan de muchas cosas: admiran la simpatía y predisposición a ayudar al desconocido de los americanos, pero también se asombran de la uniformidad de la mayoría de las poblaciones o de la insipidez de la comida. Tuvieron ocasión de entrevistarse con algunas personalidades notables, como Henry Ford y no escatiman elogios a su capacidad de iniciativa, aunque les resulta incomprensible entender que la suerte de cada cual es fruto de su propia peripecia individual y no del manto protector del estado. Y, en fin, descubren la presencia de una numerosa colonia rusa que conserva en muchos casos sus raíces.

ÁFRICA

(José Luis Cortés / Mundo Negro)



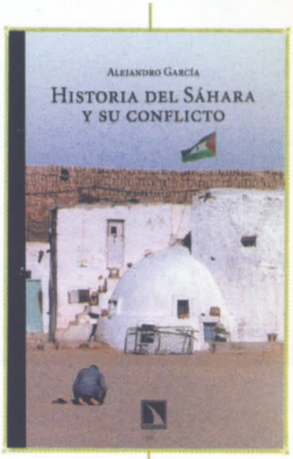
Hay muchos que no ven más allá de lo que les rodea y todo lo que no se refiera a su propio país o cultura les parece algo lejano, cuando no completamente ajeno. Pero vivimos en la época de la globalización y este tipo de actitudes, aunque frecuentes, no son éticamente aceptables. Estamos obligados a compartir espacio y tiempo con gentes de diferentes etnias y culturas y si queremos que esa convivencia sea, además de pacífica, enriquecedora, hemos de intentar conocer sus peculiaridades.

Resulta curioso comprobar que nuestra cercanía con el continente africano no ha favorecido un paralelo interés por conocer a sus gentes más que de una forma muy superficial, cuando no estereotípica. Y no es extraño que de ahí nazcan prejuicios irracionales que son el germen de muchos otros problemas.

José Luis Cortes, Doctor en Historia, es un conspicuo especialista en temas africanos, particularmente en los referidos al África Negra y la esclavitud, cuya sapiencia ha demostrado en varias obras anteriores. A ellas incorpora ahora este DICCIONARIO que publica MUNDO NEGRO y es el fruto de muchos años de trabajo silencioso y de recopilación paciente de datos. En él hay alrededor de 5.500 voces sobre pueblos y etnias, así como las correspondientes informaciones de carácter histórico, todo ello explicado con claridad, brevedad y rigor documental.

HISTORIA DEL SÁHARA Y SU CONFLICTO

(Alejandro García / Catarata)



Autor de una importante obra titulada *Historias del Sáhara. El mejor y el peor de los mundos,* el profesor de la Universidad de Murcia Alejandro García remacha el clavo con este libro que es una obra menor, lo que no quiere decir que carezca de interés.

El autor atribuye la inexistencia de unas estructuras políticas centralizadas en la sociedad saharaui al excesivo fraccionamiento de la sociedad tribal tradicional y explica su sistema de ideas y valores, asentado por la supremacía del belicismo como factor de prestigio social e incluso garantía de supervivencia en un medio hostil. Este secular estado de cosas no fue alterado significativamente por la colonización española, aunque todo cambió tras la guerra de 1957-1958 y, sobre todo, como consecuencia del descubrimiento de los fosfatos.

Pero las esperanzas en que el dulce sueño colonial diese paso a una independencia pactada y paulatina se vino abajo en 1970 y luego con la invasión marroquí y el empantanamiento indefinido de la situación a nivel internacional. Rabat ha consolidado de facto su presencia, Argelia ha utilizado la situación como forma de presión de sus intereses frente a su vecino, el Polisario ha limitado su capacidad de iniciativa e incluso se ha aburguesado en sus bases del exilio y ha empezado a surgir una tercera fuerza, que es la resistencia saharaui interior.